

ARQUEOLOGÍA DE CAMPOS DE BATALLA EN LATINOAMÉRICA: APENAS UN COMIENZO

BATTLEFIELD ARCHAEOLOGY IN LATIN AMERICA: JUST A BEGGINING

LANDA, CARLOS^I

ORIGINAL RECIBIDO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2011 • ORIGINAL ACEPTADO EL 5 DE NOVIEMBRE DE 2012

RESUMEN

Este trabajo procura caracterizar el desarrollo reciente de un área particular del conocimiento denominada de diversas formas: “Arqueología del conflicto”, “Arqueología de la violencia” y “Arqueología de la guerra” entre otras. Se procederá a revisar y debatir sobre los términos utilizados en la designación del área (conflicto, violencia, guerra). Por otra parte se hará énfasis específicamente en uno de los tópicos comprendidos por las definiciones mencionadas: la “Arqueología de campos de batalla” en América Latina. En oposición al mundo anglo-europeo, en América Latina, las investigaciones arqueológicas en esta temática son aún muy limitadas. Podemos reducir los casos a un total de seis ejemplos de campos de batalla en toda la región. La mayoría de las investigaciones revisadas se desarrollaron en la última década (con énfasis en los últimos cinco años) presentándose casos de estudio en los siguientes países: Colombia, Argentina, Brasil, México y Uruguay. Dichos ejemplos serán caracterizados críticamente.

PALABRAS CLAVE: Campos de batalla, Conflicto, Violencia, Latinoamérica.

ABSTRACT

The following work aims at the recent development in a particular area of knowledge that receives several names: “conflict archaeology,” “violence archaeology” and “war archaeology” among others. The terms used by the area (conflict, violence, war) shall be reviewed and discussed. On the other hand, one of the topics comprised by those definitions will be specifically emphasized: “battlefield archaeology” in Latin America. As opposed to the Anglo-European world, archaeological research in this matter is still very limited. Cases can be reduced to a total of six in the battlefields of the entire region. Most of the research reviewed was conducted during the last decade (especially during the last five years). Case studies were reported in these countries: Colombia, Argentina, Brazil, Mexico and Uruguay. The aforementioned cases will be critically described.

KEYWORDS: Battlefields, Conflict, Violence, Latin America.

^I CONICET • INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA, FFyL, UBA. 25 DE MAYO 217 3° PISO (CP 1002), BUENOS AIRES, ARGENTINA • E-MAIL: carlosglanda@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Este trabajo intenta ofrecer un panorama del desarrollo de la denominada “Arqueología de campos de batalla” en América Latina. Dicha temática, que si bien ha cobrado auge a nivel mundial desde los últimos 25 años, no constituye aún un área autónoma de investigación. De acuerdo a determinados autores se ve inmersa dentro de conjuntos de temáticas más amplios que se denominan “Arqueología del conflicto”, “Arqueología de la violencia”, “Arqueología de la guerra” o “Arqueología militar”, entre otras nomenclaturas (Quesada Sanz 2008, 2009; Scott y McFeater 2011; Sutherland y Holst 2005). En el presente apartado presentaremos y discutiremos las distintas denominaciones que incluyen a los campos de batallas como sitios plausibles para la investigación arqueológica, con el fin de apreciar como fueron incluidos estos particulares tipos de sitios dentro de la agenda arqueológica latinoamericana.

CONFLICTO, VIOLENCIA Y GUERRA EN ARQUEOLOGÍA

Se han planteado tres grandes definiciones de áreas arqueológicas de conocimiento que incluyen a los campos de batalla como factibles de ser estudiados: Arqueología del conflicto, Arqueología de la violencia y Arqueología militar o de la guerra.

La “Arqueología del conflicto” ha sido definida como el estudio de patrones culturales, actividades humanas y comportamientos asociados al conflicto de sociedades del pasado, tanto prehistóricas como históricas (Freeman y Pollard 2001; Klausmeier *et al.* 2006; Scott y McFeater 2011, entre otros). Esta vasta definición puede incluir diversos y numerosos sitios arqueológicos: fortificaciones, centros clandestinos de detención, fosas comunes, monumentalidad, bunkers, y entre ellos, los campos de batalla. Es por ello que “The term, the ‘archaeology of conflict’, rather than ‘battlefield archaeology’, is there-

fore a more appropriate general expression” (Sutherland and Holst 2005:2). La misma resulta una denominación más inclusiva e integradora según Freeman y Pollard (2001).

La denominada “Arqueología de la violencia” comprende todo el pasado humano desde la prehistoria en adelante, implica por ende el trabajo entre arqueólogos, historiadores, forenses, sociólogos, antropólogos etc. Según Ramos *et al.* (2011a y b) este tipo de arqueología tuvo un primer fuerte asidero dentro de los estudios prehistóricos para luego extenderse a la arqueología histórica. Al igual que con el término “conflicto”, el alcance de esta perspectiva también estará supeditado a la definición del término violencia que se tome en cuenta: ¿violencia o conflicto interpersonal, inter o intra étnica, violencia organizada a nivel de naciones, violencia física o psicológica? Por lo tanto lo que caracteriza a este concepto es su polisemia (Lull *et al.* 2006.). Debe considerarse que “The term violence means different things in different cultures and even to members of the same culture” (Krohn-Hansen 1994, citado en Walker 2001:575), relacionado a esto resulta necesario, para hablar de violencia, conocer los diversos contextos en los que se vieron inmersas las sociedades bajo estudio.

Por último, la Arqueología militar “(...) es una rama de la disciplina arqueológica que ha alcanzado una cierta independencia conceptual, ya que tiene su propio y específico objeto de estudio -la evidencia material de la acción militar humana- en forma de armas, campos de batalla, campamentos militares y fortificaciones, fosas comunes (...) [aún más] si bien dispone de la amplia gama de métodos de la arqueología ha desarrollado métodos específicos (prospección de campos de batalla, análisis de armas, etc.) (Quesada Sanz 2009:3). Este tipo de arqueología se vincula con la ritualidad (Turner 1988) y el patrimonio relacionado con eventos y desarrollos bélicos, por lo que “(...) se podría afirmar que la arqueología bélica y militar se encarga de investigar, analizar, registrar y preservar los res-

tos bélicos y militares del pasado” (Montero Barrado 2001:98). Bajo dicha definición la evidencia prehistórica estaría supeditada a la forma de definir los términos militar, bélico o guerra (términos que generalmente refieren a acontecimientos armados entre grupos divididos en unidades disciplinadas de combate difíciles de extrapolar a los contextos prehistóricos). Una concepción más amplia de guerra, que contemple los *raids* o embates, las emboscadas o asesinatos, permitiría analizar la evidencia prehistórica desde otro punto de vista (Guilaine y Zammit 2002).

Conflicto y violencia resultan términos más integradores y abarcativos en relación a diversas temáticas (además de ser políticamente correctos), aunque por otra parte de fronteras semánticas más difusas. Ambos conceptos permiten abordar el total del pasado humano desde diversos niveles (individuales, comunales, locales, regionales y globales).

Las categorizaciones mencionadas fueron creadas y desarrolladas por investigadores de los Estados Unidos y Europa. Por lo tanto pensadas desde y para sus problemáticas específicas, y desde un presente que encuentra su expresión en la proliferación de las guerras étnicas en Europa a mitad de la década del noventa del siglo XX y la desaparición física de los veteranos de las dos grandes guerras mundiales (Gilchrist 2003; Guilaine y Zammit 2002). Por lo tanto el auge en el desarrollo de diversas miradas desde la Antropología, la Arqueología y la Historia norteamericana y europea se ve enmarcado dentro de dicho devenir.

Como sucede frecuentemente en el mundo académico latinoamericano, estas definiciones se han tomado sin mediar crítica alguna, mucho menos el llevar a cabo desarrollo de categorizaciones propias basadas en la realidad latinoamericana. Esta tarea debe ser realizada por investigadores locales que reflexionen sobre sus herramientas conceptuales en una clara integración entre el contexto local con el global.

Consideramos que la amplia gama de definiciones evidencia la efervescencia inicial propia de un área o sub-área disciplinar en claro proceso de conformación. Dicha afirmación se sustenta en la similaridad de dichas categorizaciones -las coincidencias en las mismas son notorias- y en su desarrollo sincrónico. Por el momento no observamos un debate encarnizado en torno a la definición del área o sub-área disciplinar (esperable en proceso de construcción posterior), sino que meramente se trata aún de un tema de rotulación o nomenclatura, más que de discusión de contenidos. Los arqueólogos latinoamericanos deben sumarse a este incipiente contexto y realizar aportes desde su posición de investigadores académicos en aras de arribar a conceptualizaciones operativas localmente que permitan a su vez la integración y comparación a nivel global.

Los arqueólogos prehistóricos tienen aún pruritos en aceptar la violencia como parte intrínseca de las sociedades que estudian. Esto puede deberse a que lo “primitivo” fue pensado por occidente en torno al imaginario dicotómico esbozado por los teóricos contractualistas del Iluminismo (el buen salvaje de J. J. Rousseau y el Leviatán de J. Locke) (Keeley 1996; Guilaine y Zammit 2002). Así, según diversos autores como Axel Nielsen (1996, 2003) o Patricia Lambert (2002), evidencias tales como fortificaciones, armamentos, sitios quemados, iconografía e indicadores osteológicos traumáticos, han sido tomados por la Arqueología como epifenómenos que acompañaron a otros grandes procesos verdaderos productores de cambios culturales en las sociedades prehistóricas (*e.g.* demográficos, ecológicos, etc.). Sin embargo desde hace dos décadas han comenzado a plantearse nuevas miradas en torno a la violencia en las sociedades prehistóricas. Por ejemplo en Estados Unidos sobre el arcaico (Barton y Doran 1988, citado en Walker 2001; Ostendorf Smith 1997); cazadores-recolectores del Este de Estados Unidos (Kuemin 2001, citado en Walker 2001; LeBlanc 1999; Spaulding *et al.* 1999), en Alaska (Maschaner *et al.*, citado

en Lambert 2002) o en las grandes planicies (Bamforth 1994, citado en Nielsen 2003; Brooks 1994, citado en Lambert 2002). Por otra parte, en Europa se desarrollaron estudios sobre violencia en el mesolítico (Frayer 1997; Guilaine y Zammit 2002; Roksandic 2006) y en el neolítico (Keeley 1997; Guilaine y Zammit 2002). Para mayor información sobre casos de violencia en los distintos periodos de la prehistoria tanto en Europa como en América consultar Walker (2001) y Guilaine y Zammit (2002).

Dentro de los estudios vinculados a la prehistoria latinoamericana y más específicamente para los realizados en Argentina, destacan los trabajos de Axel Nielsen sobre el cambio social vinculados al conflicto endémico y la guerra en la Quebrada de Humahuaca entre los años 700 y 1535 AD. (Nielsen 1996) y más recientemente los estudios de armas prehistóricas en diversos sectores del país (Berón 2011; de Hoyos 2011; Moreno 2011, entre otros)¹.

A diferencia de sus colegas prehistóricos, los arqueólogos históricos no se plantean este debate. La Arqueología histórica ya desde sus diversas definiciones como área disciplinar, generalmente basada en distintos procesos de alcance global, tales como el colonialismo, el mercantilismo, el capitalismo, el imperialismo, entre otros ha estudiado la violencia que los mismos conllevan. La violencia es parte constitutiva entre las potencias occidentales y aquellas comunidades con las que entran en trato.

Por otra parte, tanto la arqueología del conflicto como la de la violencia o de la guerra, engloban tópicos o temáticas que la Arqueología y la Arqueología histórica vienen desarrollando con anterioridad. En Latinoamérica, muchas de las temáticas nucleadas dentro de dichas “arqueologías” se han venido desarrollando a lo largo de la centuria pasada. Por ejemplo el caso de las fortificaciones: fortalezas costeras, fuertes, fortines, cantones y campamentos militares.

En Argentina a lo largo de casi dos décadas se llevaron a cabo diversas investigaciones arqueológicas en distintos sitios vinculados con el conflicto establecido entre las diversas comunidades indígenas y los grupos militares coloniales y estatales en el escenario de la Frontera del Sur (para más detalle sobre estudios de fortines fronterizos, ver Gómez Romero y Spota 2006; Landa 2010). También enmarcados dentro de dicho contexto, en lo que respecta a yacimientos aborígenes, Alicia Tapia (1998) investigó el sitio Don Isidoro 2, determinando que el mismo se trataba de un asentamiento ranquelino inmerso en el contexto de las últimas avanzadas del ejército nacional sobre el Mamül Mapu (país de los montes en mapudungun). En Brasil, destacan los estudios pioneros de fortalezas costeras realizados por Marco Albuquerque (1995). Para Cuba, puede mencionarse el estudio arqueológico de la Fortaleza de San Severino, estructura militar de fines del siglo XVII, que durante el siglo XIX y hasta fines del siglo XX funcionó como prisión (Hernández de Lara 2010). Ciertos temas abordados por la Arqueología se vinculan con las culturas materiales directamente relacionadas: fortalezas sumergidas, naufragios de barcos de guerra o de aprovisionamiento, etc. Por ejemplo, también en Argentina destaca la labor del Programa de Arqueología Subacuática Argentina (Proas). Este equipo analizó exhaustivamente los restos del naufragio de la corbeta de guerra HMS Swift, ocurrido en 1770 (Elkin *et al.* 2007; Murray *et al.* 2010).

En lo que respecta al análisis de armamento y vestimenta militar en contextos de fronteras interétnicas, en Argentina se han analizado conjuntos provenientes de diversos fuertes, fortines y tolderías (Landa 2010, 2011; Landa *et al.* 2011; Langiano *et al.* 2009; Leoni 2009; Tapia *et al.* 2002, 2007). Análisis sobre armamentos y artefactos propios de las embarcaciones de guerra del siglo XVIII, han sido llevado a cabo por Nicolás Ciarlo y equipo -miembro del Programa de Arqueología Subacuática Argentina- (Ciarlo 2011).

Dentro de la denominada “Arqueología de la represión” destacan los estudios de centros clandestinos de detención y de fosas comunes. En Argentina pueden mencionarse los trabajos realizados en algunos de los centros de detención creados por la dictadura militar (1976-1983): “Mansión Seré” (Bozzuto *et al.* 2004) y el “Club Atlético” (Zarankin y Niro 2006), entre otros. Por otra parte, cabe resaltar la vasta labor en la identificación de individuos provenientes de fosas comunes llevada a cabo por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), no solo en Argentina sino también en Uruguay, Bolivia, Ecuador y el Congo entre otros países (historia y producción resumida en el artículo de Luis Fondevberde de 2006). En Chile, se investigó arqueológicamente un escenario de tortura y muerte perpetrados por parte de la dictadura del General Pinochet (1973-1990): el estadio Víctor Jara (en homenaje al canta-autor allí torturado y asesinado) (San Francisco *et al.* 2010).

Para los campos de batalla en Latinoamérica, dado que son limitados los estudios de este tipo (como se verá más adelante), escasean los análisis de materiales, se pueden citar aquellos realizados por el equipo de Mariano Ramos (Ramos *et al.* 2011a y b), con el trabajo realizado por Helfer y Rivas (2004) sobre los clavos hallados durante la excavación del sitio “Vuelta de Obligado” (Partido de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, Argentina) y los análisis de vainas Remington utilizadas durante la batalla de “La Verde” (Partido de 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires, Argentina) (Pichipil *et al.* 2011).

LA ARQUEOLOGÍA Y LOS CAMPOS DE BATALLA

Precisamente, como se explicitó en el apartado anterior, el estudio de los sitios arqueológicos denominados “campos de batalla” se encuentran incluidos dentro de las tres categorizaciones de arqueologías propuestas. Los campos de batalla constituyen “(...) *uniquely*

defined social spaces” (Pollard 2007, citado en Ferguson 2008:113). Estos sitios representan un desafío metodológico debido a sus características particulares, hechos que constituyen eventos generalmente efímeros, muy acotados en el tiempo y en donde se desarrolló un tipo de actividad muy específica, para luego ser abandonados u ocupados para otras actividades. Por su injerencia en la historia de diversos colectivos, su incidencia en el devenir político de los pueblos o en la constitución de diversas entidades geopolíticas; estos paisajes de batalla poseen un poder de evocación que atraviesa diversas escalas (locales, regionales y nacionales). Son espacios de olvidos y memoria, evocan heridas y evidencian cicatrices, movilizan y conmocionan.

Los campos de batalla constituyen un eje temático sobre el cual la Arqueología puede y debe realizar aportes específicos. Consideramos que en diversos sectores del globo las investigaciones arqueológicas de campos de batalla han trascendido etapas iniciales. Esto se evidencia en la proliferación de trabajos destinados a estos sitios y en los intentos de incluirlos dentro de definiciones más amplias que constituyan áreas disciplinares.

La denominada “Arqueología de campos de batalla” toma de la Arqueología y de la Arqueología histórica, posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas. Como éstas, constituye un campo de investigación pluridisciplinario (Ramos 2000) pues en aras de enriquecer su producción puede y debe congregarse a especialistas de diversas disciplinas: arqueólogos, historiadores, forenses, sociólogos, antropólogos, ingenieros, entre otros. Quesada Sanz (2008), quien realiza estudios sobre episodios bélicos y armamentos de romanos, cartagineses e ibéricos, se resiste a considerar a la “arqueología de campos de batalla” como un área autónoma de conocimiento, en todo caso - dice este autor - formaría parte de la Arqueología militar (arriba caracterizada) constituyendo una subdisciplina de la misma. Este autor considera innecesario

sario este compartimento disciplinar pues va en detrimento de la producción y del discurso científico.

Existen diferencias en el desarrollo de los estudios de campos de batalla en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica, tanto en su volumen de producción como en las diversas temáticas abordadas. En Estados Unidos fue en donde comenzaron a desarrollarse estudios durante la década del ochenta del siglo pasado como el sitio de batalla de Little Big Horn (1876), el cual se erigió en el ejemplo paradigmático y de cita obligada (Fox 1993). Dicha investigación arqueológica histórica cuestionó y echó por la borda uno de los mitos historiográficos fundantes vinculado a la resistencia y al valor inherente del pueblo norteamericano que motivo una famosa frase: el “murieron con las botas puestas” del Teniente Coronel George Custer y su 7° de caballería en manos de diversas parcialidades de indígenas de las praderas (Sioux Lakota, Cheyenne, Black Foot, Arapahoes, entre otras). La guerra civil norteamericana constituye otro evento que atraviesa la historia de dicho país. Su representación ha sido llevada a cabo en todos los soportes posibles: literatura, cine, historieta, recreacionismo histórico y por supuesto su abordaje por las ciencias sociales y entre ellas la Arqueología. Arqueológicamente se han investigado las batallas de Chickamauga (1863), Picket Mills (1864), estudios de fortificaciones costeras (Tybee Island), enterratorios (Antietam) y campos de prisioneros (Camp Lawton, Andersonville) (Geier y Winter 1994; *The Civil War archaeology* 2011). Destacan también los estudios realizados por Hacker y Mauck (1997) en el campo de batalla de Palo Alto (1846) -actual Texas- sitio vinculado a la guerra de intervención estadounidense o guerra Estados Unidos -México (1846-1848) y el estudio de la batalla de El Caney (1898) desarrollada en el sur de Cuba durante la guerra entre Cuba- España y Estados Unidos (Altiver 2008) (este último realizado por un nor-

teamericano utilizando mapas históricos, por lo que no se incluye en este trabajo). Un dato interesante es que en los Estados Unidos, los parques nacionales gestionan la protección, investigación y valorización de este tipo de sitios (González Alonso 2008; Quesada Sanz 2008).

En Europa, específicamente en países anglo-sajones, se han constituido equipos especiales que se dedican a esta temática. Por ejemplo el Centre of Battlefield Archaeology de Glasgow a cargo del Dr. Tony Pollard ha estudiado sitios arqueológicos dentro del marco de la Arqueología del conflicto abordando sitios tanto romanos, como medievales y postmedievales (guerras entre Escocia e Inglaterra, guerras civiles inglesas, guerras mundiales, entre otras). Dentro de esta Universidad se dicta un posgrado especializado en Arqueología del conflicto y campos de batalla. Este grupo posee una publicación destinada específicamente a estas temáticas: el *Journal of Conflict Archaeology*. También han asesorado en numerosos documentales de televisión como *Two men in a trench* o *Battlefield Detectives*. Por otra parte, Inglaterra posee diversas instituciones que se encargan del registro, protección y puesta en valor de los sitios en donde se desarrollaron eventos bélicos (Medrano Enríquez 2005). Francia y Bélgica también poseen sus agrupaciones de arqueólogos que se dedican específicamente al estudio de la materialidad de las dos guerras mundiales que surcaron su territorio. Arqueólogos alemanes se han dedicado a abordar la materialidad de la Guerra Fría, por ejemplo el estudio del muro de Berlín llevado a cabo por Klausmeier *et al.* (2006). En los últimos años España ha incrementado notoriamente su interés por los aspectos materiales y espaciales de las batallas de la antigüedad clásica y de la Guerra Civil (González Alonso 2008; Quesada Sanz 2008, Quintero Maqua y Marín Suárez 2011). En este país se desarrollan posgrados vinculados a la Arqueología militar y a la Arqueología de la guerra (Quesada Sanz 2009).

ARQUEOLOGIA DE CAMPOS DE BATALLA EN LATINOAMÉRICA

En América Latina, la Arqueología de campos de batalla está apenas emergiendo, no existen aun espacios específicos de publicación, trabajos de esta índole son publicados en forma aislada en diversas actas de congreso y en revistas científicas. En lo que respecta a los medios, dentro del marco del bicentenario argentino, se ha despertado un relativo interés en las batallas de la independencia. Es el caso de la historieta, campo que trata esta temática desde al menos la década del setenta (Landa y Spota 2010) pueden percibirse la aparición de recientes publicaciones como las destinadas a las invasiones británicas (Unhil 2007). En la televisión Argentina, en el Canal Encuentro se realizó una serie de documentales ficcionados sobre las batallas revolucionarias, este programa se llamó: Batallas de la Libertad.

Llevar adelante la búsqueda bibliográfica relacionada con la producción latinoamericana vinculada al estudio arqueológico de episodios bélicos pretéritos no es tarea sencilla. Este tipo de labor arqueológica -relativamente nueva- no es conocida entre la mayoría de nuestros colegas (dedicados principalmente a momentos pre-hispánicos) situación que dificultó el rastreo bibliográfico. Otra situación llamativa fue el hecho del desconocimiento mutuo de los arqueólogos latinoamericanos en relación a lo escrito por sus colegas del área. En aras de ordenar y facilitar su lectura, la misma será presentada de acuerdo a la cronología de la batalla bajo estudio y a su país de origen (FIGURA 1).

En México la Arqueología de campos de batalla, a pesar de contar con un potencial enorme, no se encuentra desarrollada. La excepción la constituye los trabajos realizados por María A. Medrano Enríquez y su estudio de la denominada Guerra del Mixtón (sureste de Zacatecas) acaecida entre caxcanes y españoles en 1541 (Medrano Enríquez 2005, 2009). Esta autora combinó la información etnohis-



FIGURA 1 • ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS EN CAMPOS DE BATALLA EN LATINOAMÉRICA. 1- GUERRA DEL MIXTÓN, 2- COMBATE DE BOCACHICA, 3- BATALLA DE SAN PEDRO, 4- COMBATES EN CANUDOS, 5- BATALLA DE VUELTA DE OBLIGADO, 6- BATALLA DE CEPEDA Y 7- BATALLA DE LA VERDE.

tórica (documentos escritos y códices), con la proveniente de la aplicación de diversos métodos y técnicas propias de la Arqueología (prospección geofísica con detectores de metal, georeferenciación y utilización de sistemas de posicionamiento global -GPS-, entre otras). Se tuvieron en cuenta como diagnóstico a los hallazgos de puntas de flechas metálicas de ballesta y de balas esféricas de plomo de arcabuz español. De esta manera se logró identificar al Peñol del Mixtón como el sitio en donde se libró una de las batallas de la guerra del Mixtón. Según la autora, en futuras publicaciones y teniendo en cuenta las características del paisaje, la distribución de los hallazgos y las fuentes documentales, se procederá a contemplar el desarrollo de la batalla en términos logísticos-tácticos, y estratégicos y a realizar excavaciones con el fin de hallar los enterratorios derivados del enfrentamiento.

El trabajo de Medrano Enríquez (2005, 2009) es prometedor, de muy rica contextualización historiográfica y si bien se encuentra en su fase inicial avizora un potencial más que

interesante para el abordaje arqueológico de una batalla tan temprana entre fuerzas españolas y cacanas. Su estudio puede arrojar luz sobre la dinámica de combate de los ejércitos conquistadores y sobre las formas de resistencia indígena.

Dentro de los aspectos disciplinares, en una producción temprana, la autora considera a la “Arqueología de campos de batalla” como una sub-disciplina de la Arqueología (Medrano Enríquez 2005). La autora, desarrolla un breve estado de la cuestión en torno a la Arqueología de campos de batalla, centrándose solamente en la producción anglosajona, desconociendo la investigación española y latinoamericana. En un trabajo posterior (Medrano Enríquez 2009), la autora prefiere incluir el estudio de los conflictos bélicos dentro de la denominada Arqueología del conflicto (*sensu* Pollard y Freeman 2001) sin explicar el porqué de dicha decisión.

En Colombia, destaca el meticuloso trabajo de investigación realizado por Carlos del Cairo Hurtado (2011) en la zona de Bocachica (Cartagena de Indias). Esta investigación reciente presenta análisis pormenorizados y gráficos que ilustran pertinentemente. En dicha zona se llevó a cabo un combate anfíbio en 1741 acaecido entre las fuerzas inglesas y la defensa española colonial. El trabajo se enfoca en el estudio arqueológico de la batería San Felipe. Este escenario bélico involucró fuerzas navales atacantes y fuerzas terrestres defensoras (característica compartida por el campo de batalla de Vuelta de Obligado, como se verá más adelante).

El autor se apoya brevemente en bibliografía sajona en torno a la caracterización de los sitios de campos de batalla o vinculados a la guerra y al conflicto, sin entrar en disquisiciones relacionadas a las definiciones de áreas o sub-áreas disciplinares particulares. Lamentablemente no se consigna la labor realizada en temáticas similares producidas por sus colegas latinos, lo que hubiera enriquecido aun más su estudio. Del Cairo Hurtado, considera que los campos

de batalla constituyen una oportunidad única para estudiar la cultura material producto de los conflictos humanos, pues permiten comprender el uso del espacio, los patrones de combate y sus cambios a través del tiempo (Del Cairo Hurtado 2011). El autor contrasta y combina eficientemente -sin descartar los sesgos inherentes a cada una de ellas- tres grandes líneas de evidencia: registro arqueológico, registro documental y las características ambientales del área bajo estudio (profundidad de la playa y geoforma costera). Fueron consultadas fuentes documentales -tanto españolas como inglesas- vinculadas con el conflicto (diarios y poemas), cartografía histórica y tratados de fortificaciones costeras de la época.

En lo que respecta a la metodología arqueológica se realizaron: prospecciones superficiales y utilizando magnetómetro en zonas aledañas a la batería, relevamiento planimétrico del área y excavaciones en tres sectores de la misma. Se reporta el reconocimiento de la planta y de los perfiles de la estructura fortificada con el objetivo de buscar marcas de impacto de proyectiles enemigos, rastros de incendios, sedimentos termoalterados, etc. Se registraron evidencias relacionadas con la construcción de la batería así como materiales asociados al episodio bélico: municiones de diverso calibre, balas de cañón, esquirlas (6123 fragmentos metálicos en total), piedras de chispa, impactos de bombas en las paredes y planta de la estructura fortificada, fragmentos de plomo derretido, fragmentos de cerámica de contenedores de pólvora, elementos de fijación de cureñas, fragmentos de cañones, fragmentos de ladrillos y tejas incendiadas. Se distinguieron también algunos proyectiles ingleses.

La información recabada permitió elaborar mapas distribucionales de hallazgos arqueológicos del área. Se confeccionó también un mapa de la distribución de las esquirlas y se evidenció que la mayoría de ellas se hallan en la parte externa de la batería fortificada (tanto cerca de los parapetos como dentro de ellos), disminuyéndose al interior de la

misma. Se precisó, considerando la densidad de fragmentos de esquirlas, sobre las zonas de la batería donde la intensidad del ataque fue mayor. Por otra parte se registraron y mapearon diversas marcas e improntas en el hormigón de la batería colonial. Dichas marcas fueron realizadas para soportar las cureñas de los cañones o para almacenar municiones. Se tuvo en cuenta el grado de desgaste de las mismas como evidencia de mayor actividad en la defensa del sitio, coincidiendo con el sector en donde mayor densidad de esquirlas fue hallada.

Todas las líneas de evidencia tenidas en cuenta le permiten confirmar al autor que se encuentra frente a un escenario de confrontación bélica y dentro del mismo, corroborar un evento acotado y particular en el que se desarrolló una defensa activa y agresiva por parte de los españoles (Del Cairo Hurtado 2011). Este estudio posibilita apreciar las tácticas defensivas (lineales y en profundidad) y ofensivas de la serie de baterías que cubrían el área (entre ellas la de San Felipe). Los ingleses bombardearon de forma constante la batería para someterla. Debido a características de la playa (poca profundidad), el fuego mutuo se concentró en uno de los sectores de la batería San Felipe. Una vez sometida la batería y luego de su abandono por parte de la fuerza colonial, los ingleses la ocuparon (la excavación de una de la unidades arrojó hallazgos de fragmentos de cerámica inglesa).

Si bien este trabajo es reciente, el autor planea continuar con los estudios de este combate abarcando el área sumergida. Del Cairo Hurtado tiene vasta experiencia en este tipo de arqueología (Del Cairo Hurtado s/f). Para último, a partir de conceptos teóricos y metodologías de la teoría de actor red (ANT) Del Cairo Hurtado, en un trabajo de próxima presentación, buscará dar cuenta de los paisajes de la guerra en la zona de Bocachica (tomando batallas de 1697 y 1741) y su relación con los cambios en la evolución de las fortificaciones costeras (Del Cairo Hurtado com. pers.).

En la República Oriental del Uruguay, hacia fines de la primera década de este siglo, comenzó a investigarse arqueológicamente la intervención británica en dicha región (1807). En lo que respecta a los campos de batalla y dentro del contexto histórico mencionado, se principió a estudiar la batalla de San Pedro (Departamento de Colonia) acaecida entre las fuerzas británicas invasoras y las fuerzas coloniales defensoras (García *et al.* 2009). En su trabajo, el marco histórico, detalladamente construido da cuenta de los eventos que llevaron al desencadenamiento del enfrentamiento y refiere al accionar de cada fuerza. Lo mismo sucede con los antecedentes arqueológicos del área de estudio también ricamente caracterizados (García *et al.* 2009).

Los objetivos planteados por las autoras fueron los de corroborar la hipótesis relacionada con la ubicación del emplazamiento de dicha batalla. A partir de ello establecer los límites del conflicto bélico y las distintas áreas funcionales.

Metodológicamente se llevaron a cabo: prospección, recolección superficial y sondeos. La prospección fue realizada utilizando detectores de metales y siguiendo transectas de 10 x 150 m. El material hallado se ha registrado y georeferenciado por medio de sistema de posicionamiento global (GPS) para una posterior confección de un mapa distribucional. Por otra parte, se relevaron fuentes documentales y orales (consultas con vecinos del área). Se utilizaron cartografía y fotos aéreas, se revisaron materiales obtenidos por lugareños y de coleccionistas (proyectiles de caño, municiones y fragmentos de armas de fuego).

La información recabada permitió determinar el área en donde se desarrolló el combate (una lomada de 20 m de alto en un recodo del arroyo San Pedro). Si bien el análisis de la distribución de los artefactos “(...) no aporta valiosa información respecto a la ubicación de las tropas. La acumulación de municiones de plomo, balas de cañón y fragmentos de

obuses” en un sector de la lomada, probablemente demarque el emplazamiento de las fuerzas españolas (García *et al.* 2009).

En lo referido específicamente al área de conocimiento arqueológico vinculado con los conflictos bélicos, de forma breve, las autoras entienden siguiendo a Fabiansson (2003, citado en García *et al.* 2009:2) que “(...) el concepto de arqueología de campos de batalla se refiere a aquella que se realiza sobre vestigios generados a partir de la confrontación entre los hombres”. Por otra parte aclaran que su proyecto de investigación en Arqueología de campos de batalla se subsume dentro de la Arqueología histórica. En este trabajo tampoco se presenta un estado de la cuestión profuso, solo se menciona que en Europa se han desarrollado estudios en campos de batalla romanos, medievales y de ambas guerras mundiales (sin citar ninguno de ellos ni a sus autores). Estas limitaciones pueden comprenderse dada la extensión limitada de esta publicación y el carácter de proyecto o informe de la misma.

En Brasil y como resultado de la reducción de las aguas del lago artificial Cocorobó se llevaron a cabo tareas de arqueología de rescate o salvamento arqueológico en el Parque Estadual de Canudos (Bahía) por parte de Paulo Zanettini y Erika Robrahn-Gonzalez (1999, 2000). Dicha área estuvo sumergida durante 30 años y hacia 1996 quedan al descubierto los restos del pueblo o aldea de Canudos. Un equipo de arqueólogos procedió a realizar un reconocimiento superficial de un área de aproximadamente 50 hectáreas sobre el margen izquierdo del río Vaza-Barris, relevándose “(...) cartuchos, pentes e projéteis relacionados aos combates, trincheiras, sepulturas, restos de edificações (...)”, espacios públicos, sectores de campamento, barricadas, etc. (Zanettini 2003; Arqueología Brasileña 2011).

La denominada “Guerra de Canudos” (1896-1897) fue una confrontación entre el ejército de la reciente República Brasileña y

un movimiento popular de carácter mesiánico - religioso liderado por un predicador de supuestas ideas monárquicas: Antonio Conselheiro (Mario Varga Llosas desarrolla exquisitamente este conflicto en su novela ficcional: *La guerra del fin del mundo*). Los adeptos a Conselheiro se encontraban establecidos sobre la ribera del río Vaza-Barris, cerca de la actual ciudad de Monte Santo en el interior del estado de la Bahía, Brasil. En este conflicto se movilizaron más de diez mil soldados desde diversos estados brasileños, distribuidos en cuatro expediciones militares consecutivas. En 1897, durante la cuarta incursión de tropas gubernamentales a la región (las tres anteriores fueron rechazadas por los canudenses), los militares sitiaron y bombardearon Canudos, no se tomaron prisioneros, se pasó a cuchillo a toda la población (entre 20.000 a 30.000 individuos) se incendió y destruyó el pueblo (Moniz Bandejas 1996; Moura 2000).

Zanettini (2003) considera a la Arqueología como una forma válida de aproximarse a la comunidad de Canudos, gente que no pudo escribir su propia historia. Casi una década después de los primeros hallazgos, el equipo dirigido por Paulo Zanettini se abocó a desarrollar en el Parque un espacio de la memoria vinculado al pueblo y a la lucha en Canudos. Se realizaron reconstrucciones virtuales de la plaza y sus iglesias (Arqueología Brasileña 2011). Por otra parte se reconstruyó la lógica de las trincheras canudenses a partir de los vestigios hallados en el parque. La ubicación estratégica de las mismas permitió comprender por qué a las tropas nacionales les fue difícil tomar el pueblo. También fueron analizados bio-arqueológicamente restos de un soldado provenientes de un enterratorio.

Estos trabajos constituyen el antecedente más temprano de estudios arqueológicos vinculados a campos de batalla en Latinoamérica. Primero como salvataje y luego como proyecto de memoria institucionalizado por el Estado de Bahía, la masacre de Canudos recupera una voz de manos de la Arqueología.

Curiosamente dentro de la región latinoamericana, es en Argentina, en donde se da la mayor cantidad de investigaciones arqueológicas en torno a diversas batallas. Comenzadas hace una década atrás y con auge a hacia finales de la década del 2000, resulta interesante destacar esta situación, ya que no existe en nuestro país un interés popular, ni historiográfico y/o arqueológico en torno a las batallas tan pronunciado como en los Estados Unidos -manifestado en ingentes cantidades de publicaciones, películas, programas y documentales de televisión, organizaciones recreacionistas, etc.- entendiéndolas como constitutivas del desarrollo e imposición de una nacionalidad. Por otra parte si bien el estudio de las batallas no prima en la agenda arqueológica local, el hecho de que tres equipos de investigación estén abordándolas no es menor.

En Argentina así como también en el resto de Latinoamérica el trabajo del Dr. Mariano Ramos -enmarcado dentro del Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP) dependiente de la Universidad Nacional de Luján-, constituye un aporte pionero fundamental en la temática vinculada con los campos de batalla. Este equipo de investigación viene trabajando ininterrumpidamente, al ritmo de dos campañas anuales, en el sitio de la batalla de Vuelta de Obligado (Provincia de Buenos Aires, Argentina) desde el año 2000.

La batalla de Vuelta de Obligado fue un evento bélico elevado a la categoría de mito (Eliade 1991), tal es así que en la fecha de su desarrollo (20 de noviembre de 1845) se conmemora el día de la soberanía nacional (recientemente erigido en feriado nacional). En esta batalla, que forma parte de las Guerras del Paraná, las fuerzas de la Confederación Argentina buscaron evitar el forzamiento del río homónimo por parte de la escuadra comandada por militares de las dos potencias industriales del momento: Francia e Inglaterra (Ramos *et al.* 2003, 2011a y b).

El autor y su equipo enmarcan su producción dentro de la denominada “Arqueología de la violencia” (Ramos *et al.* 2011 a y b), en diversos trabajos caracterizan el devenir y constitución del área del conocimiento arqueológico vinculada con la violencia organizada, el conflicto o la guerra. Consideramos este intento como el más elaborado y profundo de la bibliografía examinada, en el mismo no solo se cita a los estudiosos anglosajones y europeos sino también a sus colegas uruguayos y argentinos (Ramos *et al.* 2011a y b). Dentro de su vasta producción se manejan y discuten diversos conceptos teóricos: memoria (colectiva e histórica), estrés en combate (Ramos *et al.* 2003, 2011a y b), entre otros. En estos trabajos se plantearon y definieron objetivos e hipótesis de investigación, vinculados con las alteraciones postdeposicionales, el accionar de los soldados durante la preparación de la defensa, la dinámica de la batalla, la extensión del sitio, etc. Los autores definieron y caracterizaron lo que denominaron “núcleos de batalla” entendiéndolas como aquellas zonas en donde el combate fue más intenso, de este modo en dichas zonas se esperaría mayor densidad de artefactos y estructuras relacionadas al evento bélico.

Metodológicamente han abordado su investigación desde el análisis integral de distintas vías de estudio: registro arqueológico, documentación y cartografía histórica, fotografía aérea e imágenes satelitales. Para ello se utilizaron técnicas de prospección visual y recolección superficial o mediante el uso de detectores de metal y electromagnetómetro. Procedieron a realizar excavaciones (220 m²) mediante las cuales se ubicaron diversas estructuras tales como las baterías. Se recolectaron hasta el momento mas de 1000 objetos - muchos de ellos ya analizados - mayoritariamente fragmentos vítreos de contenedores de bebidas alcohólicas, de metal (clavos de diversas secciones y tamaños algunos de ellos con pintura roja, plomos fundidos posiblemente de balas esféricas de avancarga, fragmentos de bombas), faunísticos (restos de diversos mamíferos, algunos termoalterados) de lozas

(whiteware, pearlware), de gres, cerámica europea e indígena, restos de madera termoalterada posiblemente de los tablones que sostenían las cureñas de los cañones. Se hallaron y registraron improntas cavadas en la tosca y agujeros de poste (FIGURA 2) interpretados como estructuras de fijación de tablones para artillería y para empalizadas (Ramos *et al.* 2011), se realizaron fechados radiocarbónicos, se llevaron a cabo estudios de arqueología experimental en relación a la alteración del vidrio y al pisoteo y pateo de material (Ramos *et al.* 2011a). Se llevaron a cabo análisis espaciales por medio de la superposición de planos históricos con fotos aéreas con el objetivo de poder cotejar estructuras en el espacio e inferir posiciones de las tropas, ubicación

de estructuras tales como el hospital de sangre o los campamentos de la Confederación (Ramos *et al.* 2011b). La gran cantidad de campañas llevadas a cabo en el sitio permitió a sus investigadores familiarizarse con su particular estratigrafía y comprender mejor el registro arqueológico de un evento bélico. Se determinó que las estructuras de defensa de la Confederación en Obligado ocuparían una extensión mínima de 3 km de largo por 1 km de ancho y estarían distribuidas discontinuamente en el área (Ramos *et al.* 2011a).

Por otra parte la extensa y duradera labor llevada a cabo en Obligado no solo se limitó a la investigación arqueológica del sitio, sino también a distintos aspectos vinculados con el



FIGURA 2 • EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN VUELTA DE OBLIGADO (RAMOS ET AL 2011b).

episodio bélico, tales como el desarrollo de arqueología pública, el estudio de la memoria oral y la relación de la comunidad del actual pueblo de Vuelta de Obligado con la batalla, la construcción de un museo aledaño al sitio y la puesta en valor del mismo. Todas estas características tornan al trabajo de Ramos y sus colaboradores en el más completo abordaje de un campo de batalla llevado a cabo en la región latinoamericana.

Juan Leoni y su equipo se encuentran investigando arqueológicamente la batalla de Cepeda (23 octubre de 1859) ocurrida entre las tropas de la Confederación Argentina al mando de Justo J. Urquiza y las de Buenos Aires al mando de Bartolomé Mitre. Esta lucha civil se enmarca dentro de los conflictos suscitados por las diferentes concepciones político-económicas en torno a la constitución de un estado-nación argentino. Ésta reciente publicación desarrolla el diseño de investigación adoptado por los autores para abordar el mencionado sitio (Leoni y Martínez 2011). Enmarcan su producción dentro de la denominada Arqueología del conflicto y más específicamente dentro de la Arqueología de campos de batalla, destacando los trabajos realizados en Estados Unidos (Little Bighorn 1876) e Inglaterra (Towton 1461). Por otra parte, los autores citan a sus colegas argentinos que realizan estudios de campos de batalla en otros sitios, destacando los contrastes con aquellos: “La batalla de Cepeda se diferencia (...) de -Vuelta de Obligado y La Verde- (...) en que se trató de un enfrentamiento campal entre dos ejércitos desplazándose sobre un amplio terreno, sin el uso de fortificaciones o posiciones fijas, como sí ocurriera en los dos casos anteriores” (Leoni y Martínez 2011:4).

El proyecto si bien hace hincapié en el estudio arqueológico del desarrollo de la batalla de Cepeda, tiene en consideración el estudio de asentamientos previos, tales como campamentos o estructuras de artillería, y posteriores a dicho evento bélico (específicamente sitios rurales). Se destaca la especificidad que tiene el estudio arqueológico de campos de

batalla así como la metodología asociada a su análisis. Los métodos y técnicas a emplear se relacionan estrechamente con los objetivos planteados por los autores (Leoni y Martínez 2011): detectores de metales, recolección superficial sistemática, excavación en área y el registro de la distribución espacial de diversas categorías de artefactos. Consideran que la investigación de fuentes escritas es esencial al desarrollo del proyecto, en tanto aporta datos que permiten generar expectativas arqueológicas y complementar e interpretar los hallazgos de materiales. Las fuentes primarias (específicamente los partes) redactadas por ambos bandos se adjudican el triunfo de la batalla. Los autores estiman que si bien la historiografía da por vencedor a Urquiza, la Arqueología podría generar un aporte que arroje información sobre el desarrollo de esta batalla, sin el sesgo de interés de las fuentes históricas consultadas. Caracterizan detalladamente los diversos sesgos implicados en el análisis de fuentes documentales (confusión, ocultamiento, exaltación de los hechos por parte de sus autores). Así por ejemplo, la investigación documental permite determinar, entre otros aspectos, las armas empleadas por ambos bandos, encontrando diferencias significativas dado que una de ellas -las cápsulas fulminantes- podría constituir un elemento diagnóstico atribuible al ejército de Buenos Aires.

Por otra parte, Leoni y Martínez (2011) se encuentran analizando los artefactos hallados por los pobladores y coleccionistas locales, remarcando las limitaciones implicadas en estos estudios (pérdida de toda contextualización y asociación artefactual), que sin embargo aporta afirmación tecnológica y cronológica. Por último, los investigadores planean contribuir con la comunidad local por medio de la “(...) generación de modelos de gestión en la conservación y protección del patrimonio arqueológico recuperado a partir de la investigación, así como a un programa de puesta en valor del campo de batalla y manejo turístico del mismo” (Leoni y Martínez 2011).

En este trabajo de índole preliminar, los autores esgrimen el diseño de una investigación de campo sistemática a llevar a cabo en el sitio en donde se desarrolló la batalla de Cepeda, cuyos resultados pueden resultar prometedores y generar conocimiento vinculado a los ejércitos que impusieron por las armas un modelo de nación en estas tierras.

La batalla de La Verde (Partido de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires), fue abordada por el Dr. Carlos Landa, el Dr. Facundo Gómez Romero y Emanuel Montanari. Este trabajo se inserta dentro de un plan de investigaciones arqueológicas-históricas de eventos bélicos acaecidos durante las décadas de 1860-1870 en contextos de fronteras aborígenes (Landa *et al.* 2011a y b).

Los autores caracterizan el devenir de la Arqueología de campos de batalla citando tanto a la producción europea como a la latinoamericana (argentina y uruguay). A pesar de ello, Landa y colaboradores, no especifican bajo qué rótulo enmarcan su investigación vinculada al campo de batalla de La Verde (arqueologías de la violencia, del conflicto, de la guerra, militar).

El evento bélico bajo estudio, sucedió dentro de la denominada Revolución Mitrista de 1874. Ésta se originó a raíz del resultado de la elección presidencial en la que se impuso Nicolás Avellaneda como sucesor de Domingo Faustino Sarmiento. El resultado del escrutinio no fue aceptado por Bartolomé Mitre y sus lugartenientes quienes se levantaron en armas contra el gobierno nacional. Este alzamiento estalló en dos grandes teatros de operaciones: 1- Cuyo y Córdoba, en donde las fuerzas rebeldes al mando de José Miguel Arredondo, luego de sucesivos avances fueron vencidas por Julio Argentino Roca en la Batalla de Santa Rosa (7 de diciembre de 1874) y 2- la provincia de Buenos Aires en donde Mitre desembarcó en la zona del Tuyú y fue recorriendo la línea de fortines comandados por sus oficiales adeptos (Ignacio Rivas, Francisco Borges y Benito Machado,

entre otros) llevando las tropas a su cargo, y sumando al gauderío local y a los guerreros pampas de Cipriano Catriel. Así Mitre logró poner en pie un ejército de 6000 a 7000 hombres. Cuando las fuerzas mitristas o el ejército constitucional como se autodenominaban se dirigían al norte de la provincia -con el fin de reunirse con las fuerzas de Cuyo-, se encontraron con exploradores de la vanguardia del ejército leal al gobierno, al mando del teniente coronel José Inocencio Arias. Sorprendido por la cercanía del ejército rebelde, Arias procedió a parapetarse con sus 800 hombres en la estancia de La Verde, para dar pelea el 26 de noviembre de 1874.

El trabajo realizado en el sitio arqueológico La Verde, si bien es de carácter incipiente, plantea varias líneas de análisis. Los autores relevaron fuentes documentales vinculadas a dicha revolución y específicamente al combate en diversos repositorios (Servicio Histórico del Ejército, Museo Mitre, diarios locales y archivos provinciales). Se consultaron partes militares, cartografía histórica y militar, bandos en periódicos, etc. Estos documentos son de relevancia para el estudio arqueológico de la batalla ya que aportan información sobre el lugar donde se instalaron ambas tropas. Las tropas de Arias se apostaron en el puesto de la estancia La Verde en donde se aprovecharon las instalaciones rurales tales como un edificio con terraza y los extensos fosos de los corrales que podían albergar hasta 2000 caballos. La gran desventaja numérica de Arias fue compensada por: a- la mejor capacidad de fuego de su infantería (armada exclusivamente de fusiles y carabinas Remington, armas de retrocarga de mayor poder de fuego y precisión), b- la posición defensiva tomada y c- el disciplinamiento de sus hombres. Mitre supuso que la diferencia numérica era suficiente como para asegurarle la victoria, y ordenó cargas sucesivas de caballería por todos los flancos (MGM 1875). La batalla fue encarnizada, la infantería de Arias realizó fuego continuo en varias hileras (de pie y rodillas) llegando a detener las cargas de caballería a pie de trinchera. Tras tres horas de lucha, las tropas de Mitre sufrieron 300 bajas.

Tanto el estudio de fuentes documentales como la consulta de fotografías aéreas, imágenes satelitales y cartas topográficas permitieron una primera aproximación arqueológica al yacimiento campo de batalla de La Verde. En el año 2007 se efectuaron los primeros reconocimientos en el lugar del evento. Los autores consideran que los límites de la batalla son imprecisos (aproximadamente unas 130 ha), ya que los partes de batalla detallan movimientos de masas de caballería a gran escala y en diversos frentes de ataque contra la posición fija de Arias. La segunda prospección superficial en el terreno, efectuada en el 2008, posibilitó la demarcación de zonas de potenciales hallazgos arqueológicos superficiales. La prospección con detectores de metales en esas zonas confirmaron los primeros hallazgos del conflicto bélico: vainas de cartuchos de fusiles Rémington y proyectiles de plomos del mismo tipo de arma (FIGURA 3). A partir de la localización de estos pequeños núcleos de hallazgos, se planteó la elección de un área a prospectar. En dicha área se realizó un levantamiento topográfico y fue ideado un sistema de recolección superficial en el terreno cultivado mediante el planteo de

transectas (unidades de recolección de datos en el terreno), la utilización de detectores de metales y la georreferenciación de hallazgos utilizando GPS. Se tuvo en consideración el grado de fiabilidad de los hallazgos recuperados en terrenos cultivados, a partir del análisis del comportamiento del registro arqueológico en estos contextos (Gómez Romero 1999; Landa *et al.* 2011a). Los objetos hallados en el sitio relacionados a la batalla suman un total de 136: proyectiles de armas de avancarga y retrocarga (disparados e impactados), vainas de proyectil Rémington (percutidas y sin percutir), botones militares de distinta procedencia y tamaño, fragmentos de bayoneta y materiales no bélicos como clavos de hierro, entre otros.

La mayoría de los proyectiles de plomo corresponden a municiones de calibre .43 Rémington español. Estos se hallaron en el sector sudeste del sitio asociados a vainas del mismo calibre. Un número significativo de los proyectiles y vainas presentan diversas evidencias que permiten establecer inferencias tanto en torno a su uso y descarte como a los procesos de formación a los que se vieron



FIGURA 3 • PROSPECCIÓN CON DETECTORES DE METAL EN LA VERDE (2011).

sometidos: deformación por impacto (forma de hongo), aplastamiento (posible pisoteo) y marcas que podrían indicar la acción del arado, entre otras. El conjunto de vainas muestran rasgos de percusión (disparadas) aunque otras no poseen esos rasgos (sin disparar).

Uno de los trabajos realizado sobre los materiales hizo hincapié en el estudio de las vainas de latón de fusiles Remington halladas en el sitio. Se realizaron análisis metalográficos por microscopía óptica, electrónica de barrido (SEM) y espectrometría de rayos x dispersiva en energía (EDS). Los resultados obtenidos permitieron identificar el material constructivo (latón 70-30), establecer diferencias morfológicas en los modos constructivos (según la inserción de los fulminantes se hallaron vainas Berdan y Boxer) y analizar formas de corrosión que afectaron al material tales como la corrosión bajo tensión (CBT) (Pichipil *et al.* 2011). Las fallas de vainas Remington C 43 fueron registradas en diversos documentos históricos y en investigaciones arqueológicas. Se considera que las condiciones de almacenamiento, transporte y manipulación durante el periodo de uso del material como munición, junto con las tensiones residuales de fabricación ocasionaron las fisuras por CBT (Tapia *et al.* 2009). No se descarta que procesos similares de falla hayan tenido influencia en el desarrollo de la batalla de “La Verde”. El análisis de la corrosión de estos materiales también aporta información vinculada con los procesos de formación del sitio.

Los estudios llevados a cabo en el área del puesto de la estancia La Verde permitieron identificar el sitio de la batalla a partir, principalmente, de los materiales diagnósticos como por ejemplo la densidad de vainas y proyectiles Remington calibre 43 español. El estudio de su distribución permitirá en lo particular conocer: los movimientos de los ejércitos combatientes; las estrategias utilizadas por ambos bandos operativizadas en el terreno; la implementación de tecnologías armamentísticas novedosas (utilización por primera vez en el contexto pampeano de forma

masiva del fusil tipo Remington). También al ser ésta una batalla de sitio, es esperable una dispersión superior radial de proyectiles Remington, que poseen mayor alcance y fueron disparados desde posiciones fijas hacia posiciones móviles. Por otro lado se espera una mayor concentración de proyectiles de plomo en la actual zona forestada, que se corresponde con la posición defensiva elegida por el Teniente Coronel Arias.

Futuros trabajos plantean la realización de entrevistas a antiguos trabajadores de los campos aledaños y a pobladores de Del Valle (pueblo cercano al lugar de la batalla) con el objetivo de comprender desde la memoria colectiva, la relación entre la comunidad y la batalla.

La agenda argentina en torno al estudio arqueológico de campos de batalla se verá ampliada con los recientes proyectos de investigación en torno a la batalla de Quera (Jujuy 1875) a cargo de las Dras. Diana Lenton y Verónica Seldes y de la batalla de Pavón (Buenos Aires 1861) a cargo del Dr. Juan Leoni y de María Ángeles Porfidia.

A MODO DE CIERRE: EL FUTURO DE LA ARQUEOLOGÍA DE CAMPOS DE BATALLA EN AMÉRICA LATINA

La mayoría de los trabajos aquí reseñados se encuentran en etapas de investigación de carácter inicial. Se destaca, al igual que en la producción anglosajona y europea, una similitud en los métodos y técnicas empleados (prospecciones por medio de transectas utilizando detectores de metal, georeferenciación de artefactos y desarrollo de mapas distribucionales, entre otras). Sin embargo, la realidad de nuestra región, en comparación con la de los países hegemónicos, abunda en la escasez de recursos destinados para la investigación arqueológica en general. Esta situación también incide en la reducida producción local en relación al estudio de campos de batalla. Otra situación a destacar es la casi ausencia de ci-

tas a colegas latinoamericanos en los trabajos reseñados (a excepción de los arqueólogos argentinos que se citan mutuamente y a sus colegas uruguayos). La mayoría de los autores citan a los referentes norteamericanos -específicamente el trabajo de Little Bighorn (Fox 1993)- desconociendo la producción latina, que en muchos casos aborda temáticas similares: de orden cronológico, en relación a la dinámica de los combates, de cultura material similar o vinculados a procesos compartidos a nivel regional tales como invasiones británicas o españolas, rebeliones indígenas, entre otras. Esta falta de comunicación entre los colegas de nuestra región debe ser subsanada a riesgo de seguir encorsetados en este modelo verticalista propio del colonialismo intelectual, en donde el único conocimiento válido es el producido por los centros académicos hegemónicos.

Resulta necesario generar y utilizar canales óptimos de comunicación regional: publicaciones, reuniones científicas y material de divulgación². Por último, en América Latina, posiblemente debido a su historia reciente o al carácter incipiente de su producción en la temática, por el momento los “arqueólogos de campos de batalla” no trabajan en cooperación con las fuerzas armadas, como si sucede en países tales como Escocia, Francia y Estados Unidos. Creemos que podría resultar una experiencia enriquecedora el trabajar con miliares profesionales, a la hora de abordar este tipo de sitios, dado su conocimiento teórico-práctico y empático.

Latinoamérica, como escenario de múltiples conflictos de diversa índole, constituye un área de investigación arqueológica con un alto potencial, basta mencionar los vastos campos de batalla de la Guerra de la Triple Alianza o del Paraguay, la campaña sanmartiniana o las bolivarianas por todo el frente andino, las invasiones británicas al Plata, los numerosos enfrentamientos civiles, la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay, la guerra de guerrillas comandada por Ernesto “Che” Guevara en Bolivia, la Guerra de Malvinas,

entre tantos otros, dependerá de sus arqueólogos generar espacios compartidos que permitan el acceso a múltiples trabajos comprometidos con sus realidades.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi gratitud hacia los siguientes colegas y amigos, por su amabilidad al leer, criticar y sugerir bibliografía que mejoraron la calidad del presente trabajo: Odlaner Hernández de Lara, Nicolás Ciarlo, Daniela Storchi Lobos, Mariano Ramos, Virginia Pineau, Juan Leoni, Facundo Gómez Romero y a Emanuel Montanari. Por otro lado hacer extensible este agradecimiento a los dos evaluadores a cargo de este trabajo. Sus observaciones constituyeron aportes de extrema importancia.

NOTAS

1. Para mayor información ver los trabajos presentados en el Simposio “Armas prehistóricas” llevado a cabo en el XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina durante el año 2010.
2. Una publicación abierta a este tipo de trabajos es la *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*

REFERENCIAS CITADAS

ALBURQUERQUE, M.

1995 Assentamentos Militares: Uma perspectiva de Abordagem. *Historical Archaeology in Latin America* 14:19-38.

ALTIZEL, W.

2008 Time perspectivism, temporal dynamics, and battlefield archaeology: a case study from the Santiago campaign of 1898. *Nebraska Anthropologist* 36:62-79.

ARQUEOLOGIA BRASILEÑA

<http://www.itaucultural.org.br/arqueologia/esp/tempo/canudos/index.html>
(Acceso 15 de noviembre de 2011).

- BERÓN, M.
2011 Armas para matar y armas para morir. Puntas de proyectil en Pampa occidental. Tendencias temporales y funcionales. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, (formato CD), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- BOZZUTO, D., A. DIANA, M. DI VRUNO, M., V. DOLCE V. y V. VÁZQUEZ.
2004 "Mansión Seré": debates y reflexiones. En *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 207-223. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- CIARLO, N. C.
2011 *Arqueometalurgia de un naufragio del siglo XVIII: La corbeta de guerra HMS Swift (1770), Puerto Deseado, provincia de Santa Cruz*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas con orientación Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. MS.
- DEL CAIRO HURTADO, C.
2011 Tácticas defensivas y tácticas ofensivas: arqueología de una batalla en la Isla de Tierra Bomba, Cartagena de Indias, siglo XVIII. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 5:11-34.
s/f *Arqueología subacuática de una construcción militar del siglo XVIII en la Isla de la Tierra Bomba. Cartagena de Indias, Colombia*. MS.
- DE HOYOS, M.
2011 Flechas contra la Corona. Las armas reales y simbólicas en tiempos de la conquista del Noroeste. En *Actas o Resúmenes del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (formato CD), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- ELIADE, M.
1991 *Mito y realidad*. Editorial Labor. Barcelona.
- ELKIN, D., A. ARGÜESO, M. GROSSO, C. MURRAY, D. VAINSTUB, R. BASTIDA y V. DELLINO
2007 Archaeological research on HMS Swift: a British Sloop-of-War lost off Patagonia, Southern Argentina, in 1770. *International Journal of Nautical Archaeology* 36 (1):32-58.
- FONDEBRIDER, L.
2006 Arqueología y Antropología forense: un breve balance. En *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina*, compilado por P. Funari y A. Zarankin, pp. 129-138. Encuentro Grupo Editor. Buenos Aires.
- FOX, R.
1993 *Archaeology, History and Custer's Last Battle: The Little Bighorn Re-examined*. University of Oklahoma Press. Oklahoma.
- FRAYER, D.
1997 Ofnet: Evidence for a Mesolithic Massacre. En *Troubled Times. Violence and Warfare in the Past*, editado por D. L. Martin y D. F. Frayer, pp 181-215. British Library Cataloging. London.
- FREEMAN, P. y T. POLLARD.
2001 *Fields of Conflict: Progress and Prospect in Battlefield Archaeology*. Archeopress, BAR International series, Oxford.
- GARCÍA, L., V. PEREIRA y V. FERNÁNDEZ
2009 Proyecto de Prospección Arqueológica del Campo de Batalla de San Pedro (Departamento de Colonia, Uruguay) 1807. En *Actas o Resúmenes de II Jornadas de Investigación en Humanidades* editado por William Javier Cardozo (formato CD). Montevideo.
- GEIER, C. y S. WINTER.
1994 *Look to the Earth. Historical Archaeology and the American Civil War*. University of Tennessee Press. Knoxville.
- GILCHRIST, R.
2003 Introduction: towards a social archaeology of warfare. *World Archaeology* 35 (1):1-6
- GÓMEZ ROMERO, F.
1999 *Sobre el arado el pasado*. Biblos, Azul.
- GÓMEZ ROMERO, F. y J. SPOTA
2006 Algunos comentarios críticos acerca de 15 años de arqueología en los fortines pampeanos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXI:161-187

- GONZÁLEZ ALONSO, P.
2008 Reflexiones en torno a una Arqueología de la Guerra Civil: EL caso de Laciaña (León, España). *MUNIBE (Antropología-Arkeologia)* 59:291-312.
- GUILAIME, J. y J. ZAMMIT
2002 *El camino de la Guerra. La violencia en la Prehistoria*. Ariel Prehistoria, Barcelona.
- HACKER, C. y J. MAUCK.
1997 *On the prairie of Palo Alto: Historical archaeology of the U.S. Mexican battlefield*. Archeopress BAR International Series. Oxford.
- HELPER, V. y M. RIVAS.
2004 Análisis de objetos arqueológicos de metal en una batalla del siglo XIX: los clavos de una superficie de excavación. En *Resúmenes de IV Jornadas Regionales. Chivilcoy* (en prensa).
- HERNÁNDEZ DE LARA, O.
2010 Castillo de San Severino: retrospectiva y análisis histórico-arqueológico de espacios omitidos en una fortaleza militar cubana. En *Actas o Resúmenes del I Congreso Nacional de Arqueología Urbana*. Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario (En prensa).
- KEELEY, L.
1996 *War before civilization. The myth of the peaceful savage*. Oxford University Press, Oxford.
- KLAUSMEIER, A., L. PUBRICK, L. y J. SCHOFIELD
2006 Reflexivity and record: re-mapping conflict archaeology. En *Re-mapping the Field: New Approaches in Conflict Archaeology*, editado por J. Schofield, A. Klausmeier y L. Purbrick, pp. 5-8. Westkreuz-Verlag, Berlin.
- LAMBERT, P.
2002 The Archaeology of War: A North American Perspective. *Journal of Archaeological Research* 10 (3):207-241.
- LANDA, C.
2010 Fierros viejos y fieros soldados. Arqueometalurgia de materiales provenientes de un asentamiento militar de fines del siglo XIX. En *De ranqueles, milites y religiosos en el Mamiñ Mapu. Enfoque Arqueológico y Etnohistórico*, compilado por A. Tapia, pp. 12-153. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- 2011 *Fierros Fronterizos. Los materiales de metal como indicadores de identidad y diferenciación social en la Frontera del sur (1776-1885)*. Editorial Académica Española. Madrid.
- LANDA C. y J. SPOTA
2010 Dibujando fortines, indios, milicos y malones. Aspectos históricos y socio-culturales de la representación de la Frontera Sur con el indio durante el siglo XIX en la historieta argentina. Algunas reflexiones desde la Antropología y la Arqueología. En *Vinetas Serias. Primer Congreso Internacional de Historietas*. Buenos Aires. <http://www.vinetas-sueltas.com.ar/congreso/mesas.html> (Acceso Noviembre de 2011).
- LANDA C., E. MONTANARI y H. De ROSA
2011 Arqueometalurgia de una pieza ferrosa del Fortín Otamendi (1858-1869). *Arqueología Rosarina Hoy* 3. Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (En Prensa).
- LANDA C., E. MONTANARI y F. GÓMEZ ROMERO
2011a Arqueología de campos de batalla. “La Verde”, primeras aproximaciones (partido de 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires). En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, tomo I, editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau, pp. 137-144. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján.
- 2011b “El fuego fue certero y bien dirigido (...)” Inicio de las investigaciones Arqueológicas en el sitio campo de batalla de La Verde (Partido de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires). En *Arqueología Histórica en Argentina y Cuba*, editado por M. Ramos y O. Hernández de Lara, pp. 46-57. Luján
- LANGIANO, M., J. MERLO, A. CUNIBERTI, R. ROMERO y M. STIPPICICH
2009 Primeros estudios arqueométricos en

- la localidad arqueológica El Perdido. En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, tomo I, editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau, pp. 163-178. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.
- LEONI, J. B.
2009 Armar y vestir al ejército de la nación: los artefactos militares del Fuerte General Paz (Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires) en el marco de la construcción del estado nacional y la guerra de frontera. *Intersecciones en Antropología* 10:167-182.
- LEONI, J. y L. H. MARTÍNEZ
2011 Un abordaje arqueológico de la batalla de Cepeda, 1859. En *Simposio de Arqueología Histórica de Rosario*. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, en prensa..
- LEONI, J.B, TAMBURINI, D.S, ACEDO DE REYNOSO, G. y SCARAFIA, G.
2007 De balas perdidas y vidrios rotos: distribución espacial de artefactos superficiales en el Fuerte General Paz (1869-1876). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 1:29-64.
- LULL, V., MICO PEREZ, R., RIHUETE HERRADA y R. RISCH
2006 La investigación de la violencia: una aproximación desde la arqueología. *CYPSELA* 16:87-108.
- MEDRANO ENRÍQUEZ, A. M.
2005 En busca de los muertos en campos de batalla (Guerra del Mixtón 1540-41): la aplicación de las técnicas arqueológicas. *Estudios de Antropología Biológica* XII:781-793.
2009 Arqueología en un lugar de enfrentamiento bélico entre indígenas y españoles durante la Guerra del Mixtón (1541). En *Arqueología Colonial Latinoamericana. Modelos de estudio*, coordinado por J. G. Targa y P. Fournier García. BAR International Series. Archeopress. Oxford.
- MGM (MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA)
1875 *Memoria del Ministerio de Guerra y Marina*, volumen 1. Archivo Museo Mitre, Buenos Aires.
- MONIZ BANDEIRAS, L.
1996 *O sentido social e o context político da Guerra do Canudos*. Fundação Joaquim Nabuco. http://www.fundaj.gov.br/geral/observanordeste/Moniz_05.pdf (Acceso en noviembre de 2011).
- MONTERO BARRADO, S.
2001 Arqueología de la guerra civil en Madrid. *Historia y Comunicación Social* 6:97-122.
- MORENO, E.
2011 Armas en el paisaje. Aportes metodológicos para su estudio. En *Actas o Resúmenes del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (formato CD), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- MOURA, C.
2000 *Sociologia política da guerra de Canudos*. Editora Expressao Popular. Sao Paulo.
- MURRAY, C, VAINSTUB, D. y A. ARGÜESO
2010 Arquitectura naval del siglo XVIII. Caso de estudio: Sloop of war HMS Swift (1763-1770). En *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo*, tomo 3, compilado por F. Oliva, N. De Grandis y J Rodríguez, pp 359-370. Laborde Libros, Rosario.
- NIELSEN, A.
1996 Demografía y cambio social en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) 700-1535 d. C. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXI:307-366.
2003 La edad de los Auka Run en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 11:73-107.
- OSTENDORF SMITH, M.
1997 Osteological Indications of Warfare in the Archaic Period of the Western Tennessee Valley. En *Troubled Times. Violence and Warfare in the Past*, editado por D. L. Martin y D.F. Frayer, pp. 241-266. British Library Cataloging.

- PICHIPII, M., H. DE ROSA, C. LANDA y E. MONTANARI
 2011 Las vainas de latón de fusiles Rémington: testigos de una época. En *Actas o Resúmenes del Onceavo Congreso Binacional de Metalurgia y Materiales* (formato CD), SAM-CONAMET, Universidad Nacional de Rosario.
- QUESADA SANZ, F.
 2008 La arqueología de los “campos de batalla”. Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación. *Saldvie* 8: 21-35.
 2009 *Arqueología militar*. Programa de Máster en Arqueología y Patrimonio. Itinerario de prehistoria y arqueología de la península ibérica. Curso 2009-2010. Universidad Autónoma de Madrid. MS.
- QUINTERO MAQUA. A. y C. MARÍN SUÁREZ
 2011 Arqueología de la Guerra Civil Española y de la Posguerra: fosas comunes, trincheras y destacamentos penales. En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, omo I, editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau, pp. 137-144. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.
- RAMOS, M.
 2000 Algo más que la arqueología de sitios históricos. Una opinión. *Anuario de la Universidad Internacional SEK* 5:61-75
- RAMOS, M., F. BOGNANNI, M. LANZA, V. HELFER, C. TORALBO, R. SENESI, O. HERNÁNDEZ DE LARA, H. PINOCHET y J. CLAVIJO
 2011a Arqueología Histórica de la batalla de Vuelta de Obligado, Provincia de Buenos Aires, Argentina. En *Arqueología Histórica en Argentina y Cuba*, editado por M. Ramos y O. Hernández de Lara, pp. 13-32. Luján
- RAMOS, M., V. HELFER, C. TORALBO; C. LUQUE y R. SENESI
 2011b Sitio Vuelta de Obligado: expectativas de análisis espacial en respecto de la batalla. En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, omo I, editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau, pp. 137-144. Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.
- RAMOS, M., J. SOKOLOVOSKY y O. TRUJILLO
 2003 Un enfoque interdisciplinario sobre la batalla de Vuelta de Obligado: es posible conocer los comportamientos de estrés y terror en combate durante un evento ocurrido en 1845. *Revista de la Escuela de Antropología* 1(5):235-252.
- ROKSANDIC, M.
 2006 Violence in the Mesolithic. *Documenta Praehistorica* XXXIII: 165-182.
- SAN FRANCISCO, A., M; FUENTES, M. y J. SEPÚLVEDA
 2010 Hacia una arqueología del estadio Víctor Jara: Campo de detención y tortura masiva de la dictadura en Chile (1973-1974). *Revista de Arqueología Argentina y Latinoamericana* 4: 91-116.
- SCOTT, D. y A. McFEATER
 2011 The Archaeology of Historic Battlefields: A History and Theoretical Development in Conflict Archaeology. *Journal of Archaeological Research* 19:103-132.
- SUTHERLAND, E. y P. HOLST
 2005 *Battlefield Archaeology -The Archaeology of Ancient and Historical Conflict, Guidelines for the British Archaeological Job Resource (BAJR)*. <http://www.bajr.org/documents/bajr-battleguide.pdf> (Acceso en noviembre de 2011)
- TAPIA, A.
 1998 Identificación arqueológica de asentamientos ranqueles del siglo XIX, Depto. de Loventué, La Pampa. En *Actas de Primeras Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del siglo XIX*, pp. 72-78. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tapalqué.

- TAPIA, A., E. CABANILLAS y G. CASAS
 2002 Obtención y uso de artefactos de metal entre los ranqueles (siglos XVIII y XIX, norte de la provincia de La Pampa). En *Actas de 1er Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*, pp. 517-531. ANPCyT, Municipalidad de la ciudad de Mendoza Centro de Arqueología Urbana. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Editorial Corregidor, Buenos Aires.
- TAPIA, A., H. DE ROSA y C. LANDA
 2009 Rastros de uso, reciclamiento y descarte en vainas C43 de Remington Patria (1879-1885, La Pampa). En *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, tomo III, compilado por A. Austral y M. Tamagnini, pp.455- 466. Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- TAPIA, A., H. DE ROSA; C. LANDA y E. MONTANARI
 2007 Los precintos de plomo para bebidas finas como indicadores de jerarquía y desigualdad. Fortín La Perra (1883-1885). En *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, ompilado por M. T. Carrara, pp. 685-694. Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario
- THE CIVIL WAR ARCHAEOLOGY
<http://www.georgiaencyclopedia.org/nge/ArticlePrintable.jsp?id=h-3704#>
 (Acceso en noviembre de 2011).
- TURNER, V.
 1988 *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus, Madrid.
- UNIÓN DE HISTORIETISTAS E ILISTRADORES DE TUCUMÁN (UNHIL)
 2007 *1806 Invasión. A 200 años de las Invasiones Británicas*. Thalos, Tucumán.
- WALKER, P.
 2001 A Bioarchaeological Perspective on the History of Violence. *Annu. Rev. Anthropol. (Annual Reviews)* 30:573-596.
- ZANETINI, P.
 2003 *Arqueologia na caatinga: arqueologia de Canudos, em Canudos ou para Canudos?* <http://www.comciencia.br/reportagens/arqueologia/arq19.shtml> (Acceso en diciembre de 2011)
 2009 Por uma arqueologia de Canudos e dos brasileiros iletrados. *Rev. Paradeshá*, Agosto, pp. 39-41.
- ZANETINI, P. y ROBRAHN-GONZALEZ, E.
 1999 *O salvamento arqueológico emergencial do Arraial de Canudos (Salvador)*. Governo do Estado Bahia/Univ. Estadual da Bahia.
 2000 Arqueologia e Reconstituição Monumental do Parque Estadual de Canudos: salvamento arqueológico no Vale da Morte. *Revista Canudos* 5:56-96
- ZARANKIN, A. y C. NIRO
 2006 La materialización del sadismo. Arqueología de la arquitectura de los Centros Clandestinos de Detención de la dictadura militar argentina (1976-1983). En *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina*, compilado por P. Funari, y A. Zarankin, pp. 159-182. Encuentro Grupo Editor, Buenos Aires.